



Escuela Bíblica de Vacaciones "Hacienda del Sheriff"

Folleto para el líder de los Dramas y Sketch

Perspectiva General







Lección 1 Buscado

Mateo es llamado



Versículo

"Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios."

Romanos 3:23



Lección 2 Encarcelado

La mujer sorprendida en adulterio



Día 2: Pastelito con Cactus

Versículo

"Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor." Romanos 6:23

Día 2 Lámpara de gas



Lección 3 Financiado

Jesús muere en la cruz

Día 3: Sombreros Vaqueros de Galletas





Versículo

"Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros." Romanos 5:8

Día 3 Molde para Yeso



Lección 4 Marcado

Zaqueo sube a un árbol

Día 4: Fogata de Malvaviscos



Versículo

"Que si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo." Romanos 10:19

Día 4 Corbata Estilo Vaquero



Lección 5 Delegado

Los primeros discípulos son llamados

Día 5: Mezcla para el Camino



Versículo

"¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien les predique?"

Romanos 10:14b

Día 5 Rótulo en la Pared





Coyote Bill: Oooo, estoy muy emocionado, muy emocionado, yo sólo quisiera aullar. ¿A qué distancia está él, cuán lejos? Aquilberto: A unos 2 kilómetros.

Coyote Bill: ¿Se ve enojado? Aguilberto: Todavía no.

Coyote Bill: Me gustaría haber visto su cara cuando vio lo que le hicimos a la tienda general de la hacienda.

Aquilberto: Bueno, solo no aúlles de nuevo, creo que nos salió bien la broma, pero no necesitamos gritar otra vez.

Coyote Bill: No lo haré, él no sospecha nada, de nada.

Aguilberto: ¿Estás seguro que la mantequilla sobre las perillas de las puertas, el agua en el cubo y la bolsa de azúcar eran suficientes?

Coyote Bill: Oh, por supuesto, seguro. No es que él le dijera al sheriff que nosotros estábamos tratando de robarle. Él nos dijo que debíamos entregarnos. ¡Ha! ¿Entregarnos nosotros mismos? Estamos [Agitando los brazos como un pájaro.] sueltos y libres...

Aguilberto: Muy bien, siempre y cuando no nos atrapen.

Coyote Bill: ¿Cómo nos van a atrapar? Yo puedo correr más rápido que aquella liebre cualquier día de la semana.

Aguilberto: ¿Correr más rápido que él? [Golpea con sus patas la parte posterior de la cabeza.] No se puede correr más rápido que el sheriff. Sólo tenemos que asegurarnos de que nadie en la hacienda nos vio.

Coyote Bill: Tal vez más tarde podemos ir a la ciudad para ver lo que hicimos.

Aquilberto: Espera un segundo. Justy, el sheriff está colgando un nuevo rótulo de "Se Busca".

Coyote Bill: ¿Quién está en él? Tal vez podamos atraparlo y ganar el dinero de la recompensa.

Aquilberto: Puedo ver la parte de abajo del rótulo, oh, la recompensa no es muy grande, es sólo 20.

Coyote Bill: ¿20? ¿Qué clase de idiota va a ser arrojado en la cárcel por solo una recompensa por su cabeza de 20?

Aguilberto: Um... Coyote Bill?

Coyote Bill: ¿Quién es? ¿Quiénes son los idiotas?

Aguilberto: Somos nosotros.

Coyote Bill: Ha, qué gracioso, pensé que acabas de decir que éramos nosotros.

Aguilberto: ¡Somos nosotros, Coyote Bill!

Coyote Bill: ¡Qué! ¿Cómo lo supo? Pensé que estábamos en silencio y no había nadie observandonos.

Aguilberto: No sé, pero tiene un rótulo de "Se busca" con una imagen que es definitivamente usted. Creo que me veo más noble, y tal vez me dibujaron un poco más grande. [Acomodándose el pelo y tratando de lucir más alto.]

Coyote Bill: Eso es muy frustrante, yo podría, yo podría simplemente aullar.

Aguilberto: ¡No, no aulles! Coyote Bill: ¡Auuuuuuuuuu!

Aguilberto: Me gustaría que no hubieras hecho eso.

Coyote Bill: ¿Por qué?

Aguilberto: [Pone las patas en la parte posterior de la cabeza.] Ellos te escucharon y ahora vienen por nosotros.

) ¡Vamos de aquí!



Aguilberto: Hey Coyote Bill, creo que los perdimos.

Coyote Bill: Bueno Aguilberto, hicimos todo lo posible por dejar la hacienda. Estamos [Agitando los brazos como un pájaro] sueltos y libres...

Aguilberto: Bien Coyote Bill, iré a echar un vistazo desde lo alto de esa colina.

Coyote Bill: Yo esperaré aquí mientras tú vas.

Aguilberto: [Mira por encima de algo y se baja de

inmediato.] Coyote Bill, ¡nos encontraron!

Coyote Bill: ¡Oh, no!

Sheriff Justy: [Camina con confianza por el escenario.] Hola chicos.

Aguilberto: Hola sheriff Justy, ¿cómo estás en este bonito día?

Coyote Bill: ¡Hola [traga] sheriff!

Sheriff Justy: Creo que ustedes, muchachos necesitan venir conmigo ahora.

Aguilberto: ¿A dónde vamos sheriff?

Sheriff Justy: A la cárcel. Chicos, tienen que responder por algunas cosas que han hecho.

Coyote Bill: ¿A la cárcel? Todo lo que hicimos fue hacer un poco de travesuras en la...

Aguilberto: [Tuerce la nariz de Coyote Bill de modo que deja de hablar.] Sí, sólo un poco de inocentes bromas. Sheriff Justy: Eso no es lo que he oído. Tengo muy Buena audición [Señalando a su gran oreja].

Coyote Bill: Bueno, ¿cuánto tiempo vamos a estar en la cárcel?

Sheriff Justy: Hasta que paguen por todo lo que hicieron. Ustedes dos han hecho mucho.

Aguilberto: ¿Hey sheriff?

Sheriff Justy: ¿Sí?

Aguilberto: ¿Hay alguna manera que usted sepa de poder pagar por todo lo que hemos hecho desde la cárcel? Sheriff Justy: Ninguna se me ocurre.

Coyote Bill: ¡Oh, vamos, no es justo! [Agitando los brazos, y sin querer golpea a Aguilberto]

Aguilberto: Uf, quita tus patas, Coyote Bill. Sí, sheriff Justy, ¿qué pasa con la justicia?

Sheriff Justy: Hey vamos chicos, ya saben las leyes de la hacienda. Las sabían y aún así las rompieron.

Coyote Bill: ¿Usted realmente necesita esposarnos? Sheriff Justy: Bien, creo que tendremos bastante tiempo para hablar más tarde, cuando estemos frente al juez. Coyote Bill: Oh no, el juez es justo. Nunca vamos a poder negar las cosas que hicimos Aquilberto.

Aguilberto: [Poniendo su mano sobre la boca de Coyote Bill] Cállate Coyote Bill.

Coyote Bill: [Susurrando] Él ya sabe lo del robo, y las bromas, y cómo golpeé a mi hermanita, cómo desobedecí a mi mamá, cómo destrocé el cometa/papalote de mi hermano y le eché la culpa a mi otro hermano.

Aguilberto: ¡Cállate Coyote Bill!

Coyote Bill: Como si él no supiera que fuiste a pescar y a cazar sin documentos de permiso, y que estabas buscando oro sin permiso y que estabas cavando en la basura de la hacienda. Ellos ni siquiera dan documentos para eso. Sheriff Justy: No te olvides de las carteras que robaron, y las herramientas de endeudamiento que se les "olvidó"

Aguilberto: Oh, supongo que no importa Coyote Bill, incluso si abres tu bocota grandota y dices todo lo que hemos hecho, el juez ya lo sabe.

Sheriff Justy: Vamos muchachos, vamos.

devolver, y todas esas mentiras.

Sheriff Justy: [Tropieza con sus propios pies y se cae, se levanta y mira a su alrededor para ver si alguien lo notó.]





Sheriff Justy: Hey ustedes dos, idespierten!

Aguilberto: ¿Qué? ¿Qué pasa Sheriff? [Se despierta adormecido]

Coyote Bill: [Se levanta de un salto] Sí, ¿qué es? ¿Te sientes solo y quieres escuchar otra historia?

Sheriff Justy: Oh, no, por favor, no otra historia. Yo he venido porque ustedes tienen una oferta.

Aguilberto: ¿Una oferta? Hey Coyote Bill, ¿tienes amigos que te visitarían aquí?

Coyote Bill: Um, déjame pensar. No.

Aguilberto: Yo tampoco.

Coyote Bill: ¿Quién es sheriff?

Sheriff Justy: Un hombre con una oferta.

Aguilberto: ¿Qué tipo de oferta? ¿Cómo una oferta de trabajo?

Sheriff Justy: Sí, es algo parecido a eso.

Coyote Bill: Aw, no necesitamos un trabajo, ¿verdad Aquilberto? Estamos [Agitando los brazos

como un pájaro] sueltos y libres...

Sheriff Justy: No te ves muy libre aquí, tú sabes. Tal vez deberías escucharlo a él.

Aguilberto: Hey Coyote Bill, no hemos tenido una visita, tal vez deberíamos escuchar la oferta.

Sheriff Justy: Yo tomé su oferta hace un tiempo. Es la mejor oferta que he recibido.

Aguilberto: ¿Oyes eso Coyote Bill? Vamos a escuchar.

Coyote Bill: Bueno, yo no sé.

Aquilberto: [Golpea con sus patas la parte posterior de la cabeza.]

Coyote Bill: Supongo que podríamos escuchar.

Aguilberto: Sí, adelante sheriff tráigalo aguí.

Sheriff Justy: Aquí no chicos, ustedes tienen que ir con él a la casa principal de la hacienda.

Aquilberto: ¿Quieres decir que vamos a salir a la calle? ¿Y si nos escapamos?

Sheriff Justy: Tú no lo entiendes, ¿verdad? Él ya te ha financiado y sacado de aquí. Ustedes son libres de irse. Él se puso en el lugar de ustedes.

Coyote Bill: [Hablando muy emocionado] Yo pensaba que éramos los idiotas que buscaban para capturar. Ahora mira quién es el idiota. ¿Qué pasa si no vamos allí y escuchamos su oferta?

Aguilberto: Oh, va a ser tan maravilloso estar fuera de aquí. Puedo sentir el viento bajo mis alas ya. Vamos.

Coyote Bill: ¿A la casa principal? ¿O de nuevo a nuestro escondite?

Aguilberto: Bueno, ¿cómo nos encontraría si no fuéramos a la casa? ¿O al juicio? ¿Qué le diría al juez?

Sheriff Justy: ¿Qué quieres decir con qué le diría al juez? Él es el juez y ya sabe todo lo que han hecho. Sabrá si ustedes no vienen. Él les tiene una buena oferta.

Aguilberto: ¿El juez nos financió? Bueno, eso le da un giro a nuestros planes de escape, ¿no es cierto?

Coyote Bill: Sí, supongo que sí. Creo que deberíamos ir a escuchar su oferta. [Se inclina, esperando un golpe en la cabeza, pero Aguilberto no se da cuenta.]





Coyote Bill: Muy bien, los marcadores de hierro están en el fuego tal como dijo.

Aguilberto: Las vacas que quiere marcar están esperando en el corral tal como dijo que estarían.

Coyote Bill: ¿Así que, todo lo que tenemos que hacer es seguir sus instrucciones?

Aguilberto: Sí, eso es lo que él dijo.

Coyote Bill: ¿Somos libres de ir y venir como queramos hasta que tenga otra tarea para nosotros?

Aguilberto: ¡Yupi! A mí me parece que esta será una tarea fácil. Entonces lo haremos. [Agitando los brazos como un pájaro.] Estamos sueltos y libres...

Coyote Bill: Acabemos de tomar estos hierros y marquemos las vacas nuevas. ¿Luego habremos terminado por el momento?

Aguilberto: Sí, eso es todo.

Coyote Bill: ¡Genial! Vamos a empezar. Aguilberto: Sabes, yo estaba pensando...

Coyote Bill: ¿Sí?

Aguilberto: ¿Sabes por qué el tendero de la tienda de la hacienda tiene una mirada como si todo estuviera bajo control?

Coyote Bill: Uh, no.

Aguilberto: Como cuando le robamos. No perdió el control ni juró vengarse de nosotros, o golpearnos o incluso entregarnos al Sheriff.

Coyote Bill: Ah, sí.

Aguilberto: Es como si él supiera algo que nosotros no sabemos.

Coyote Bill: Ah, sí, ahora que lo mencionas. Hay mucha gente que sabe cosas que nosotros no.

Aguilberto: Puedes decir eso otra vez. ¿Sabes quién más es así?

Coyote Bill: El conductor de la diligencia, y el barbero. Aguilberto: ¿Y?

Coyote Bill: Uh, no puedo pensar en nadie más.

Aguilberto: ¿Qué crees del sheriff Justy?

Coyote Bill: Oh, sí. Él también.

Aguilberto: [Levantando y mirando un hierro de marcar.] Casi dices que puedes fijar quienes en la hacienda han aceptado la oferta del juez.

Coyote Bill: ¿Crees que vamos a ser así también?

Aguilberto: No sé tú, pero yo no he mirado por encima del hombro ni me he sentido nervioso desde que aceptamos la oferta del juez.

Coyote Bill: Oh sí, yo tampoco. ¿Por qué? Aquilberto: No tengo miedo de ser atrapado.

Coyote Bill: Ah, sí.

Aguilberto: Pasamos mucho tiempo mirando por encima de nuestros hombros, cuidándonos la espalda y huyendo del sheriff.

Coyote Bill: No éramos tan buenos, como pensábamos. Aguilberto: Si es cierto. No lo éramos. Pensábamos que estábamos, pero nos equivocamos.

Coyote Bill: Bueno, ya que aceptamos la oferta, no hemos tenido que correr ni ocultarnos de nadie desde ese momento.

Aguilberto: ¡Eso es! Es como si nosotros hubiésemos sido marcados. Todo el que ha aceptado la oferta del juez no está corriendo o escondiéndose.

Coyote Bill: ¡Entonces es así! Tal vez debería marcarte con este [Agitando el hierro de marcar hacia Aguilberto]. Aguilberto: ¡Desde luego que estamos marcados! Baja eso antes de que te hagas daño. Vamos a hacer este trabajo para que podamos ir a la ciudad utilizando la calle principal. Coyote Bill: ¿La calle principal? No hemos caminado por la calle principal en años.

Aguilberto: Ve por la primera vaca.



Sheriff Justy: ¡Saludos caballeros!

Aguilberto: ¡Hola sheriff!

Coyote Bill: ¡Hola!

Sheriff Justy: ¿Cómo va tu día?

Aquilberto: Bien, no es genial, pero está bien.

Coyote Bill: Sí, es un día normal.

Sheriff Justy: ¿Solo normal? ¿Recuerdan que hace apenas una semana había encontrado su escondite, y yo estaba a punto de echarles en la cárcel por más de sus crímenes? Aquilberto: Sí, lo recuerdo.

Coyote Bill: Lo estamos haciendo mejor, eso sí.

Sheriff Justy: Supongo que sí.

Aguilberto: Sabe, usted nunca nos preguntó si habíamos aceptado la oferta del juez.

Sheriff Justy: [Riéndose] ¿Creías que no sería capaz de saberlo? Yo sabía antes de hacerte la oferta que la ibas a aceptar. El juez también lo supo.

Aguilberto: Sí, bueno, sólo nos pide que hagamos un trabajo para él.

Coyote Bill: Nosotros seguimos pensando que a lo mejor él nos pedirá trabajar un poco más.

Sheriff Justy: Tengo una nueva misión del juez para ustedes. Aguilberto: Oh, muy bien, ¿qué es? Estamos listos, [Agitando los brazos como un pájaro] somos sueltos y

[Agitando los brazos como un pajaro] somos sue libres...

Sheriff Justy: Hay una manada de perros que ha estado causando problemas en el lado sur de la hacienda. Aguilberto: ¡Te gustaría que iría a buscarlos con mi vista afilada!

Coyote Bill: ¡Sí, y mi fino sentido del olfato! Aguilberto: Sabes que somos grandes cazadores. Sheriff Justy: Sí, a pesar de que sabemos exactamente dónde están y lo que han estado haciendo.

> Aguilberto: Oh, bueno, eso lo hace más fácil. Coyote Bill: Entonces, ¿para qué nos necesitas?

Sheriff Justy: Ustedes podrán encontrarlos esta noche bajo el afloramiento de roca que se ve como el gran 'J'.

Coyote Bill: Entonces, ¿qué quieres que hagamos con ellos?

Sheriff Justy: Quiero que les hagan la oferta del juez.

Aguilberto: ¿Van a escuchar la oferta? Sheriff Justy: No, si son como ustedes.

Aguilberto: ¿Igual que nosotros?

Sheriff Justy: Cuando robaron en la tienda de la hacienda, el tendero les hizo una oferta.

Coyote Bill: Él dijo que debíamos entregarnos. Sheriff Justy: Yupi. Esa fue su primera oferta.

Aguilberto: Oh. ¿Eso vino del juez?

Sheriff Justy: Seguro que no se pondrán al día con rapidez.

Oh, ustedes necesitarán esto.

Aguilberto: ¿Insignias?

Coyote Bill: ¿Qué está tratando de hacer sheriff? Sheriff Justy: Necesito algunos diputados. El juez piensa que podrían estar interesados en la entrega de las ofertas a las buenas personas en esta hacienda.

Coyote Bill: ¿Llegaremos a arrestar a la gente? Sheriff Justy: A veces. El juez sólo quiere hacerle saber a las personas que él quiere justicia. Ustedes son parte de ese plan. Tengo una larga lista de personas a las que él quiere hacerle la oferta. No hacemos más que encontrar el momento adecuado para entregarla.

